

EDITORIAL

METAS IDEALES DE CONSUMO NACIONAL

El deseo unánime de los venezolanos de realizar toda clase de esfuerzo para enrumbar el país hacia metas de superación y corrección de errores pasados, ha traído, como era lógico, un incremento en todas las dependencias oficiales de las actividades de planificación, así como un anhelo de mayor coordinación intergubernamental para la solución de los ingentes problemas del país.

Lógicamente, dicho fenómeno ha hecho que se destaque en forma muy particular, el viejo problema de la fijación de Metas de Producción y de Consumo.

En lo relativo a las Metas de Producción de Alimentos, no es de extrañar que se recurra con frecuencia inusitada al organismo técnico del Estado encargado de los problemas de nutrición.

Sin negar jamás el interés que tiene el Instituto Nacional de Nutrición en que en dichas Metas de Producción y Consumo de Alimentos, se tome muy en cuenta el valor nutricional y sus aportes nutritivos por sus repercusiones sobre la alimentación del venezolano, hemos creído un deber patriótico destacar la multiplicidad de aspectos sociales y económicos, agrotécnicos e históricos, que las Metas de Alimentación de un pueblo deben llenar para poder constituir verdaderos objetivos racionales.

Creemos sinceramente que el predominio de un criterio estrictamente nutricional, en la fijación de metas de consumo de un pueblo, no sólo podría traer grandes perjuicios y desajustes, sino que ello es perfectamente injustificado desde que los requerimientos fisiológicos están determinados en términos de nutrientes y no de alimentos, por lo que miles de combinaciones distintas de éstos constituirían regímenes ali-

mentictos absolutamente satisfactorios, desde el punto de vista nutritivo, en tanto que entre si pueden presentar diferencias importantisimas desde el punto de vista económico-social o agrotécnico.

En esta oportunidad más que en ninguna otra se destaca la imperiosa necesidad de la creación de un Consejo Nacional de Alimentación, donde hombres de las disciplinas humanas más diversas concurren con su aporte a la fijación de Metas Ideales de Consumo Nacional de Alimentos verdaderamente racionales, sin las cuales todo intento de planificación está cimentado en arena.